

EL PSÉFISMA DE TEMÍSTOCLES (ML 23) Y LA ESTRATEGIA ATENIENSE EN 480 a.C.*

CARLOS SCHRADER
Universidad de Zaragoza

Las fuentes antiguas son más o menos coincidentes en su narración de las medidas adoptadas por los griegos para hacer frente a la invasión de Jerjes en el verano de 480. Sólo aspectos de detalle son presentados de manera diversa, como la circunnavegación persa de la isla de Eubea, víctima de una segunda tormenta que, tras la sobrevenida en el cabo Sepiáde, habría diezmando a ese contingente naval, o una presunta misión encomendada a los navíos egipcios para rodear a los griegos en Salamina. Y la crítica moderna ha interpretado en su mayoría la estrategia griega (que no fue siempre bien entendida por nuestros testimonios literarios) en el sentido de que la misma subordinó inicialmente las operaciones de las fuerzas terrestres a las de la flota¹: era preciso intentar derrotar a Jerjes por mar, porque, de esa manera, vería cortadas sus comunicaciones con Asia y la retirada se haría inevitable. Es así como se explicaría el sacrificio de Leónidas y sus hombres en las Termópilas, al objeto de detener al ejército invasor el tiempo suficiente como para forzar al enemigo a presentar batalla naval en el estrecho que separa el Norte de Eubea del Sur de Magnesia.

Sin embargo, en el verano de 1959 M. Jameson² descubrió en Damala, la antigua Trecén, una estela (“the most sensational inscription ever discovered”, en opinión del autor de la *editio princeps*) que contenía un decreto que no sólo reflejaba medidas adoptadas por Atenas a instancias de Temístocles ante la invasión persa, sino que su contenido se apartaba de lo transmitido por las fuentes griegas del siglo V, ya que la evacuación del Ática se proponía con anterioridad a las operaciones combinadas en las Termópilas y el Artemisio, lo que supondría un replanteamiento completo de la inter-

* El presente trabajo se inserta en la línea investigadora del P.I. BFF 2003-08186, auspiciado por la DGES.

¹ Cf. A.R. Burn, *Persia and the Greeks. The Defence of the West (546-478 B.C.)*, Londres, 1962, pp. 364-377; C. Hignett, *Xerxes' Invasion of Greece*, Oxford, 1963, pp. 458-468; H. Hörhager, “Zu den Flottenoperationen am Kap Artemision”, *Chiron* 3, 1973, pp. 43-59; o J.F. Lazenby, *The Defence of Greece 490-479 BC*, Warminster, 1993, pp. 153-154.

² M.H. Jameson, “A Decree of Themistokles from Troizen”, *Hesperia* 29, 1960, pp. 198-223.

pretación de ambas batallas³. Se trata de una estela de mármol blanco procedente del

³ La traducción del texto es la siguiente:

[Dioses.]

El consejo y el pueblo decidieron.

Temístocles, hijo de Neocles, del demo Frearrio, dijo:

- 5 “Debemos confiar la ciudad a Atena, la protectora de Atenas,
y a todos los demás dioses, para que velen
y rechacen al bárbaro en pro de la patria. Asimismo, todos
los atenienses y extranjeros que habitan en Atenas
tienen que trasladar a sus hijos y mujeres a Trecén
[21], fundador de la región.
10 A los ancianos y los bienes muebles hay que trasladarlos
a Salamina. Los tesoreros y sacerdotisas, por su parte, deben
permanecer en la Acrópolis, velando por las propiedades de los dioses; todos
los demás atenienses y extranjeros en edad militar deben
embarcar en las doscientas naves que han sido aparejadas
15 y combatir al bárbaro por su propia libertad
y la del resto de los griegos, en unión de los lacedemonios,
corintios, eginetas y con todos aquellos que quieran
compartir el peligro. Por su parte, los estrategos
deben nombrar mañana mismo doscientos *trierarcos*,
20 uno por cada nave, entre quienes posean
tierras y casa en Atenas y cuenten con hijos
legítimos, sin que ellos sobrepasen los 50 años de edad;
y deben asignarlos a las naves por sorteo. Tienen también
que alistar *epibatai*, diez por cada nave, entre los mayores
25 de 20 años, pero que no superen los 30, y cuatro arqueros.
Asimismo, deben distribuir por sorteo las *hyperesias* de las naves
en el momento en que, mediante sorteo, hagan la designación de *trierarcos*.
Los estrategos deben también inscribir a los demás, nave por nave,
en *leucómatas*: a los atenienses a partir de los registros
30 *lexiárquicos* y a los extranjeros a partir del número registrado
con el polemenco. Tienen que registrarlos distribuyéndolos
por compañías, hasta formar un número de 200, compuestas por 100
hombres, y para cada compañía deben especificar el nombre del trirreme,
del *trierarco* y de la *hyperesía*, para que sepan en qué trirreme debe
35 embarcarse cada compañía. Cuando todas las compañías
hayan sido distribuidas y hayan sido asignadas mediante sorteo
a los trirremes, el Consejo y los estrategos deben completar la totalidad
de las 200 naves, tras ofrecer un sacrificio propiciatorio a Zeus
Omnipotente, a Atena, a Nike y a Posidón
40 Asfáleo. Cuando las naves estén definitivamente equipadas,
hay que llevar, con cien de ellas, socorros al Artemisio,
en Eubea, y las cien restantes deben permanecer ancladas
en las inmediaciones de Salamina, y el resto del Ática,
y vigilar el país. Igualmente, para que todos los atenienses
45 puedan, en comunidad de intereses, hacer frente al bárbaro, quienes hayan
sido desterrados por 10 años deben regresar a Salamina y permanecer allí,
hasta que el pueblo tome alguna decisión sobre ellos. Por su parte,
quienes hayan sido privados de derechos []].

Pentélico⁴, de forma trapezoidal (lo que sugiere para su corte una datación de mediados del siglo III a.C.⁵), con una altura de 59 cm., una anchura de 34 y un grosor de unos 3,5, con el *cimacio*⁶ en deficiente estado y que fue utilizada como parte de un peldaño de escalera en la iglesia de Hagia Soteira, por lo que la parte izquierda se halla dañada y la base se ha perdido⁷.

Ahora bien, la estela (cuyo contenido se halla grabado en estilo *στοιχηδόν*⁸) muestra una configuración de las letras “redondas” (ο, θ, ω, φ) propia del siglo IV; y, por otra parte, la tendencia a la silabificación en finales de línea (fenómeno que se produce en 22 ocasiones) aboga por una datación propia del siglo III. Todo ello permite suponer que la estela no fue inscrita por un grabador ateniense (la influencia es meramente ática sin más), pudiendo advertirse una influencia de los grabadores de estelas del cercano santuario de Asclepio, en Epidauro. Todo tiende, pues, a abogar por una factura propia de la primera mitad del siglo III a.C., ya que la moldura superior es de tradición ateniense, pero propia de ese siglo, y la forma trapezoidal de la estela es frecuente en las erigidas entre 260/230 a.C.

A todo ello hay que sumar los problemas textuales que la inscripción plantea, ya que son importantes los anacronismos formales. Destaquemos los más significativos. En la línea 3 aparece el nombre de Temístocles, el presunto promotor del decreto, seguido de su patronímico y de su demótico; pero, en el siglo V, no hay testimonios epigráficos de nombre+patronímico+demótico para el promotor de un decreto⁹, sino que se mencionan por lo general el nombre de la tribu que ejercía la pritanía y el de los personajes en funciones el día de la votación¹⁰. Las indicaciones de patronímico y demótico comienzan a ser usuales en la primera mitad de la siguiente centuria, seguidos a veces del nombre del secretario, y se generalizan en decretos oficiales a partir de mediados del siglo IV.

⁴ Cf. St. Dow, “The purported Decree of Themistocles: Stele and Inscription”, *AJA* 66, 1962, p. 354.

⁵ Semejante forma sólo se halla atestiguada entre los años 261/260 y 230/229; cf. *IG* II 2, 780, 788, 790 y 791.

⁶ Con anterioridad a la reforma del alfabeto bajo el arcontado de Euclides este tipo de molduras apenas se utilizaban, pero en el transcurso del siglo IV se generalizó la costumbre de que cada estela tuviese su propio *cimacio*. Vid. St. Dow, *art. cit.*, p. 358.

⁷ Cf. D.A Hardy & W.K. Pritchett, “Suggested changes in the Troizen Inscription”, *Annual British School Athens* 59, 1964, p. 30.

⁸ Vid. R.P. Austin, *The stoichedon Style in Greek Inscriptions*, N. York, 1973 (= Oxford, 1938), pp. 66-100, 113-118 y 122-124. En estricto estilo *stoichedón*, sólo cuando el azar lo permite acaba la línea en sílabas o palabras; para remediar este problema los grabadores podían modificar los finales de líneas omitiendo una o más letras o, en caso contrario, añadiéndolas. En el periodo comprendido entre 403/402 y 378/377 no se contabilizan silabificadas más del 20 % de las líneas de las inscripciones, porcentaje que aumentó a lo largo de los años siguientes del siglo IV.

⁹ Cf. M. Guarducci, “Nuove osservazioni sul ‘decreto’ di Temistocle”, *RFIC* 39, 1961, p. 57.

¹⁰ Vid. B.D. Meritt, M.F. Mc Gregor & H.T. Wade Gery, *The Athenian Tribute Lists*, Cambridge, 1939-1953, II, p. 60; o C. Habicht, “Falsche Urkunden zur Geschichte Athens im Zeitalter der Perserkriege”, *Hermes* 89, 1961, p. 3.

En la línea 4 (que constituye el comienzo del decreto propiamente dicho) hay que destacar la presencia del término *πόλις*, que en el siglo V designa por lo regular a la Acrópolis (con lo que estaríamos ante una *correctio minor* dirigida a un público del siglo IV¹¹); asimismo, el término *παρακαταθέσθαι* constituye una metáfora usual a partir del siglo IV para referirse a objetos depositados en templos¹², mientras que el epíteto *μεδέουσα* aplicado a Atena posee un origen épico (se ha pensado en una fuente literaria u oracular para su empleo en este contexto) y era muy utilizado por los clerucos atenienses, por lo que también cabe deducir que en una inscripción no habría aparecido con anterioridad a la fundación de la liga delo-ática¹³.

En la línea 6, el empleo de *ἀμύνειν* (en voz media aparece también en las líneas 14/15 y 45), del que los dioses son el sujeto (algo atestiguado ya literariamente¹⁴), es raro en activa con *ὑπέρ*+genitivo¹⁵. El primer ejemplo de su utilización no aparece hasta Demóstenes, XIV 30. En la línea séptima (así como en la 13 y 30) aparece el término *τοὺς ξένους*, que está refiriéndose a metecos y por eso en la línea 30 se indica que figuran registrados ante el polemenco; pero en el año 480 los extranjeros no poseían en Atenas una categoría social todavía reconocida¹⁶.

En la línea 8 aparece la forma *Τροιζήνα* con iota, que es poco frecuente incluso a lo largo del siglo IV (en la propia Trecén los primeros ejemplos son de época imperial); es posible que la iota esté indicando que el texto procede de una fuente literaria y registrada en papiro, pues las inscripciones áticas de los siglos IV y III a.C. utilizan sólo la forma sin iota¹⁷. Al margen de las lecturas que se han propuesto para la línea novena¹⁸, y que no son significativas para nuestra discusión, en la línea 11 se alude a las sacerdotisas que debían quedarse en la Acrópolis ante la inminente llegada de los persas, cosa que no hace Heródoto (VIII 51, 2) en su pormenorizada narración de la evacuación de Atenas y sí, en cambio, Nepote (*Themistocles* 2), lo que ha inducido a pensar que, al dejar en Atenas a los tesoreros y a las sacerdotisas, Themistocles estaría cediendo parcialmente ante quienes, a instancias de los cresmólogos, confiaban en que

¹¹ Cf. M. Johansson, "The Inscription from Troizen: A Decree of Themistocles?", *ZPE* 137, 2001, p. 76.

¹² Cf. D.M. Lewis, "Notes on the Decree of Themistocles", *CQ* 11, 1961, p. 61.

¹³ Cf. M.N. Tod, *A Selection of Greek Historical Inscriptions*, Oxford, II, 1948, n° 110. El epíteto aparece en la paráfrasis que del decreto hacen Plu., *Them.* 10, 4, y Elio Aristid., 46.

¹⁴ *Vid.* A., *Pers.* 347, y Hdt., VIII 109, 3.

¹⁵ *Vid.* P. Amandry, "Thémistocle: un décret et un portrait", *Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg* 38, 1961, p. 417, nota 4; y N. Conomis, "A Decree of Themistocles from Troezen. A note", *Klio* 40, 1962, p. 47.

¹⁶ *Vid.*, por ejemplo, A., *Supp.* 994, *Eu.* 1011; Th., II 13; And., I 15; Plu., *Sol.* 24, 4.

¹⁷ *Vid.* *IG* IV, 796, 798 y 1610; asimismo, H. Berve, "Zur Themistokles-Inschrift von Troizen", *Bayerische Akademie der Wissenschaften*, Munich, 1961, 1-50, esp. p. 34.

¹⁸ Las más conspicuas pueden verse en C. Habicht, *art. cit.*, p. 1, nota 3, y en B.D. Meritt, "Note on the text of the Decree of Themistocles", *Hesperia* 31, 1962, p. 415.

el muro de madera salvador, al que aludía el segundo oráculo délfico (Heródoto, VII 141, 3-4), se refería a la Acrópolis¹⁹.

Por otra parte, en las líneas 15-18 aparecen expresiones literarias que son insólitas en documentos oficiales. Es lo que ocurre con el ὑπὲρ τῆς ἐλευθερίας de la línea décimoquinta, que refleja una influencia de la oratoria del siglo IV²⁰, o el κοινωθήσειν τοῦ κινδύνου de la línea 18, en donde nos encontramos con un infinitivo de futuro tras verbo de voluntad (algo relativamente frecuente en Tucídides, en quien están atestigüados once ejemplos²¹), construcción de la que carecemos de parangón en inscripciones áticas²². Y lo mismo cabe decir de la locución τῆι ἀύριον ἡμέραι de la línea 20, que no se halla atestiguada hasta el siglo IV²³.

En la línea 22 figura el término γνήσιοι referido a los hijos de los trierarcos como uno de los requisitos para ser designados como tales por los estrategos; se está aludiendo, pues, a hijos de esposa legítima y, además, ciudadana ateniense. Pero este concepto es posterior a la ley de ciudadanía propuesta por Pericles en 451/450²⁴, ya que hasta esa fecha los hijos legítimos habidos entre un ateniense y una extranjera eran considerados ciudadanos a todos los efectos y podían recibir herencias²⁵. Asimismo, en la línea 23, la presencia del término ἐπικληρώσαι (“designar por sorteo”) revela un procedimiento propio de un régimen democrático ya desarrollado, dado que, a comienzos del siglo V (e incluso durante la Guerra del Peloponeso), los barcos eran asignados a los trierarcos por funcionarios específicos²⁶, y sólo a partir de la reorganización de la flota ateniense a comienzos de la siguiente centuria se generalizó el sorteo puro para la adscripción de trierarcos²⁷. Y también parece un anacronismo el número de 10 *epibátai* a bordo de cada nave, citados en la misma línea y el comienzo de la 24; ese número era el habitual durante la Guerra del Peloponeso²⁸ y a lo largo del siglo IV, cuando las tácticas navales de las trirremes se hallaban muy evolucionadas, pero no parece apropiado para el año 480, cuando, por ejemplo, la maniobra del διέκπλοος era poco menos que incipiente²⁹.

¹⁹ Cf. N.G.L. Hammond, “The Narrative of Herodotus VII and the Decree of Themistocles at Troizen”, *JHS* 102, 1982, pp. 75-93.

²⁰ Cf. Isoc., VI 83; Hyp., *Epit.* 16. Y véase también su empleo en Diodoro, XI 3, 3.

²¹ Vid. C. Schrader, *Concordantia Thucydidea*, Hildesheim, 1998, s.v. κοινῶ.

²² Las concomitancias con Isócrates, VI 43, son sensibles.

²³ X., *Oec.* 11, 6.

²⁴ Vid. Demóstenes 46, 18; Arist., *Ath.* 26, 42 y 55.

²⁵ Plutarco (*Them.* 1), por ejemplo, consideraba al estadista ateniense como hijo de una extranjera, y por eso lo denomina *nóthos*; y en sus años jóvenes (cf. Hdt., VII 143, 1) era conocido en Atenas con el apelativo, tal vez despectivo, de “hijo de Neocles”.

²⁶ Cf. Ar., *Eq.* 915-916.

²⁷ Cf. *IG* II 2, 1604, 1607 y 1608, correspondientes a los años 377/376 y 373/372.

²⁸ Cf. Th., I 49, 1.

²⁹ Plutarco (*Them.* 14, 2) alude a 18 *epibátai*, de los que 4 eran arqueros, pero la crítica no es unánime sobre la aceptación o no de la información del queroneo. Vid. N.G.L. Hammond, “The manning of the Fleet in the Decree of Themistokles”, *Phoenix* 40, 1986, pp. 143-148; y A. Pérez Jiménez, “Religión y política en Grecia: Temístocles y el Oráculo de Delfos”, *Minerva* 6, 1992, pp. 61 y sigs.

En la línea 29 aparece el término *λευκώματα*, que hace referencia a una especie de álbum (eran tablillas pintadas de blanco) para registrar listados de personas (aquí los de las tripulaciones); pero dicho término no se halla atestiguado hasta Lisias (IX 6) y, además, resulta difícil admitir que en ático oficial se utilizara una forma en *-ωμα*, sobre todo en una fecha tan temprana como el año 480³⁰. Por otra parte, las *ληξιαρχικὰ γραμματεῖα*, mencionadas en la línea 30, hacen referencia a los registros del demo; es decir, una especie de registro civil en el que se inscribía como ciudadanos a los jóvenes llegados a la mayoría de edad (a los extranjeros, como se indica a continuación, se los distribuía entre las naves según un catálogo realizado por el arconte polemenco). Pero la referencia más antigua a las *ληξιαρχικὰ γραμματεῖα* figura en *IG I 2, 79*, que data de la época de la Guerra Arquidámica³¹.

El término *πληρῶν*, de la línea trigésimo séptima³², plantea problemas de interpretación, ya que puede entenderse como referido a la totalidad del proceso de aparejar las naves y preparar las tripulaciones para que las naves se hallaran operativas, o bien puede estar aludiendo al pago de las tripulaciones bien a cargo de la Bulé, del Areópago o de los trierarcos³³. A su vez, el término *ἀρεστήριον*, de la línea 38, cabe interpretarlo como el deseo ateniense de propiciarse a Zeus, por la hostilidad manifestada por la divinidad, según se desprende del segundo oráculo délfico, citado por Heródoto (VII 141, 3); pero dicho término sólo aparece en inscripciones áticas a partir de mediados del siglo IV³⁴. Y, respecto a los epítetos divinos citados en la línea 39, nos encontramos ante una serie de advocaciones que forman parte de una rica tradición literaria que se corresponde más bien a cultos oficiales de la Atenas del siglo IV³⁵.

En las líneas 40-43 se abordan los objetivos que debían cubrir las naves atenienses una vez movilizadas, pero los problemas estratégicos que se plantean son considerables, ya que, al margen de las discrepancias con el testimonio de Heródoto (VIII 1; 14, 1), no se entiende coherentemente qué es lo que iban a proteger las cien naves que debían

³⁰ La conjunción *δτανπερ* de la línea 27, por su parte, no se halla atestiguada epigráficamente en el siglo V.

³¹ Cf. C. Hignett, *A History of the Athenian Constitution*, Oxford, 1970, p. 136: "each deme kept a register of all its male members over eighteen years of age who were citizens" (refiriéndose a la época de Clístenes); y C. Habicht, *art. cit.*, p. 6.

³² En las líneas 31-36 se señala el procedimiento de distribución de los residentes áticos en compañías (*τάξεις*), aludiendo a los contingentes integrantes de las tres filas de remeros en cada flanco de las naves (cf. A., *Pers.* 381-381, y *escolio* a Ar., *Ra.* 1074), con lo que queda claro que el total de integrantes de la flota ascendía a 43.000 hombres: 200 *τάξεις* x 200 naves; 2.000 *epibátai* (10x 200); 800 arqueros (4 x 200); y 200 *trierarcos*.

³³ *Vid.* *IG I 2, 105*; Arist., *Ath.* 23, 1; y Clidem., *FGrHist.* 323, fr. 21.

³⁴ Cf. F. Jacoby, *Atthis. The Local Chronicles of Ancient Athens*, New York, 1973 (= Oxford, 1949), p. 238, nota 12.

³⁵ El epíteto *Παγκρατής* aplicado a Zeus no aparece en inscripciones preeclidianas (aunque se halla bien atestiguado en el drama; cf. A., *Th.* 255; *Supp.* 816; *Eu.* 916; Ar., *Th.* 368-369), mientras que la mención a *Νίκη* como una divinidad independiente es insólita a comienzos del siglo V, ya que siempre aparece asociada como epíteto a Atena (cf. *IG I 2, 24* y 25; y R. Meiggs & D. Lewis, *A Selection of Greek Historical Inscriptions*, Oxford, 1969, n° 44 y 71, pp. 107-11 y 204-205).

permanecer en las costas del Ática. Todo lo más que podría argumentarse es que tenían que estar a la expectativa en la costa norte, cuando el relato herodoteo es mucho más coherente, al aludir a las 53 naves de reserva que debían custodiar el estrecho del Euripto. Asimismo, el final de la inscripción es pródigo en términos literarios; al margen de *ναυλοχεῖν*³⁶, en la línea 43, también *ὁμονοοῦντες*, en la 44, es amplísimamente utilizado en la oratoria³⁷; y lo mismo ocurre con el empleo de *βάρβαρος* en la línea 45, que resulta anacrónico por *ὁ Μῆδος*, o con la utilización de *μεθίστημι* para referirse a los ostraquizados, ya que es un empleo tardío para este concepto. Un dato más, en definitiva, que se suma a la lista de términos comentados a lo largo de la inscripción, que termina con una nueva cláusula, relativa, al parecer, a los privados de derechos, aunque ya no disponemos de información al respecto, dado que el resto de la inscripción se ha perdido.

Si, a todos los problemas citados, añadimos el empleo que se hace de la *v* efelcística, de las correlaciones *μὲν ... δέ* (de las líneas 4, 41 y 45), o el uso abundante de *δέ* y *καί* (en las líneas 19, 23, 26, 28 y 44), resulta difícil (aunado todo ello al estilo retórico generalizado en el *Pséfisma*) no poner en tela de juicio su autenticidad. No sólo cabe suponer, además, que una movilización como la mencionada en la inscripción no se habría debatido públicamente, dado que los generales poseían en 480 a.C. la autonomía de mando suficiente como para no precisar de autorización por parte de la asamblea para adoptar las medidas que juzgaran oportunas, sino que sus decisiones no tenían por qué inscribirse en piedra. Por otro lado, las fuentes antiguas del siglo V no se refieren a unas medidas como las que aparecen en el decreto (es más, ningún autor posterior se refiere al texto completo de la inscripción y quienes lo hacen sólo aluden a la primera parte), por lo que cabe preguntarse si son esas fuentes las que se atienen al decreto o es éste el que se basa en testimonios de naturaleza panegírica. Y es que el *Pséfisma* de Temístocles es importante no como documento histórico contemporáneo (entre otras cosas, la batalla del cabo Artemisio no fue una maniobra de distracción, sino el eje central del intento de detener a Jerjes antes de penetrar en Grecia Central), sino como una muestra de la historia propagandística ateniense surgida en el siglo IV, ya que el decreto debió de gestarse en una época en la que los atenienses estaban rememorando su grandeza pasada –sobre todo, la relativa a las Guerras Médicas–, cosa que ocurrió especialmente durante la década comprendida entre 357 (al estallar la guerra entre Atenas y los aliados, hecho que explicaría su ausencia en el texto de la inscripción) y 346 a.C., cuando Atenas firmó un tratado de paz con Filipo II. Y, una vez creada la tradición sobre el *Pséfisma*, la estela que nos ha llegado recoge, con una factura del siglo III, dicha tradición.

³⁶ De amplio uso en Heródoto. Cf. C. Schrader, *Concordantia Herodotea*, Hildesheim, 1996, s.v.

³⁷ Cf., por ejemplo, And., I 73, 76, y 108; Lys., XXV 27; D., XXVII 11.